

LPJ- Adoración diciembre 2025:

En este tiempo de Adviento, damos gracias a Dios por la Virgen María, por quien nos viene el Salvador, y reparamos por nuestras discordias y falta de preparación.

1. Exposición del Santísimo.

(Cantamos «Hostia Pura, Hostia Santa, Hostia Inmaculada...).

Bajo el Altar, habrá colocada una imagen de la Santa Faz y otra de la Virgen del Pilar.

Algo más abajo, habrá una imagen de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van.

2. Oración inicial:

«Santísimo y adorable Salvador, humildemente postrados en tu Presencia, deseamos rendirte los homenajes de veneración, de alabanza y de amor que te son debidos. Unidos a tu santísima Madre, nuestra Señora del Pilar, y bajo el patrocinio de fray Remigi, de Santa Teresita y de Marcelo Van, te ofrecemos pública reparación por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, especialmente por los desprecios que recibes a diario en tu Sacramento de Amor. “¡Oh Dios de los ejércitos, conviértenos; haz que brille tu Rostro sobre nosotros y seremos salvos!” (Salmo 80, 8)».

3. Música (Canto de la Tilma Guadalupana – Harpa Dei).

4. Introducción:

«Hoy es segundo viernes de mes. Es el día en que nos unimos a Las Perlas de Jesús para enjugar la Santa Faz de Cristo y ser consuelo de Su Corazón. Juntos formaremos una corona de perlas para nuestro Rey.

Estamos en Adviento. Es tiempo de preparación, de austeridad, de misericordia y reconciliación. En esta adoración, daremos gracias a Dios por la Virgen María, por quien nos viene el Salvador, y repararemos de forma especial por nuestras discordias y falta de preparación.

Asimismo, en unión con el Apostolado de la Oración, rezaremos por la intención del Papa de este mes: por los cristianos en contextos de conflicto... Para que «sean semillas de paz, reconciliación y esperanza».

(Silencio)

5. Palabras de Santa Teresita (Lectura distinta cada mes):

De Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz:

«¡Oh mi querida Madre, cuántas lágrimas vertiste en este destierro para atraerme a ti! Meditando tu vida en el santo Evangelio, me atrevo a mirarte y a acercarme a ti. Creerme hija tuya no me es difícil, pues te veo mortal y sufriente como yo.

Cuando un ángel del cielo te ofrece ser la Madre de un Dios que ha de reinar eternamente, veo que prefieres, ¡oh María, qué misterio!, el inefable tesoro de la virginidad. Comprendo que tu alma, Virgen Inmaculada, sea más querida del Señor que la divina morada. Comprendo que tu alma, humilde y dulce valle, pueda contener a Jesús, océano de amor.

Te amo, María, cuando te llamas la sierva de Dios, a quien cautivaste por tu humildad [...]. Siguiéndote a ti veo la vanidad de las grandezas terrenas, y, en casa de Santa Isabel, que recibe tu visita, aprendo a practicar la caridad ardiente.

Escucho extasiada, dulce Reina de los Ángeles, el cántico sagrado que brotó de tu corazón. Me enseñas a cantar las alabanzas divinas, a gloriarme en Jesús, mi Salvador. Tus palabras de amor son las místicas rosas que perfumarán los siglos venideros. En ti el Omnipotente ha hecho grandes cosas, quiero meditarlas para bendecir a Dios.

Cuando San José ignora el milagro [...], ¡oh, cuánto amo, María, tu elocuente silencio! Para mí es un concierto dulce y melodioso, que me canta la grandeza y la omnipotencia de un alma que no espera auxilio sino del Cielo.

Luego en Belén, ¡oh José y María! Os veo rechazados por todos, y nadie quiere acoger en su posada a pobres forasteros; el sitio es para los grandes... *El sitio es para los grandes, y la Reina de los Cielos tiene que dar a luz a Dios en un establo.* ¡Oh, mi Madre querida, qué amable te encuentro, qué grande me pareces en un lugar tan pobre!».

(Silencio)

6. Palabras de fray Remigi (Lectura distinta cada mes):

Del beato fray Remigi, mártir OFM Cap:

«La humildad consiste no sólo en reconocer la propia nada, sino también en amarla. Complacernos en nuestra debilidad y flaqueza es el pedestal de la obra de Dios en nosotros [...]. La paz interior es patrimonio del alma humilde. ¿De dónde proceden con frecuencia la tristeza y melancolía, sino del secreto orgullo que anida en nuestro corazón? Y ¿no deberemos atribuir a la misma causa no pocas de las caídas que sufren las almas en la vida espiritual?».

(Silencio)

7. Música (Magnificat – Harpa Dei).

8. Lectura bíblica AT (Lectura distinta cada mes):

Del libro de Isaías (Is 66, 12-14):

«Esto dice el Señor: “Mirad: Yo hago discurrir hacia ella, como un río, la paz, y, como un torrente desbordado, la gloria de las naciones. Os amamantaréis, seréis llevados en brazos, y acariciados sobre las rodillas. Como alguien a quien su madre consuela, así Yo os consolaré, y en Jerusalén seréis consolados. Lo veréis y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como la hierba...».

(Silencio)

9. Palabras de Marcelo Van (Lectura distinta cada mes):

Del Siervo de Dios Marcelo Van (2 de diciembre de 1945):

«Ven, Ven... Oh Jesús, ven aquí. Oh Jesús, deprisa, deprisa [...]. Jesús, te rogamos que no tardes, que no tardes; ven deprisa a acoger a tus esposas; date prisa en venir para dar una amplia sonrisa al país que envuelves en tu amor».

(Silencio)

10. Flecha de Oro:

(Oración de reparación, dictada por Jesús a la venerable Sor María de San Pedro)

«Que el más santo, más sagrado, más adorable, más incomprensible e inefable Nombre de Dios sea por siempre alabado, bendecido, amado, adorado y glorificado, en el Cielo, en la tierra y bajo la tierra, por todas las criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén».

(Breve silencio)

11. Las flores de Jesús.

(Mientras suena la música, se pasa una cesta con mensajitos; uno para cada uno. Habrá una selección de citas bíblicas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Dejar un breve tiempo para meditar). Música (Shen Khar Venakhi – Harpa Dei).

12. Lectura bíblica NT (Lectura distinta cada mes)

Del Evangelio Según San Mateo (Mt 5, 3-10):

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque suyo es el Reino de los Cielos.
 Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.
 Bienaventurados los mansos, porque heredarán la tierra.
 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
 Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia.
 Bienaventurados los limpios de corazón, porque verán a Dios.
 Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios.
 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque suyo es el Reino de los Cielos...».

(Silencio)

13. Lectura patrística (Lectura distinta cada mes):

De San Cromacio de Aquileya:

«Ciertamente están ya limpios de corazón y podrán ver a Dios los pobres de espíritu, los mansos, los que han llorado sus propios pecados, los que se han nutrido de justicia, y los misericordiosos que hasta en la adversidad mantienen el ojo de su corazón tan limpio y claro que pueden mirar sin ardor de malicia y sin obstáculo la inaccesible claridad de Dios. La pureza del corazón y la rectitud de la conciencia no soportarán una nube para mirar al Señor [...].

Grande es la dignidad de cuantos se afanan por la paz, pues son considerados hijos de Dios. Es seguro bien restablecer la paz entre hermanos que se llaman a juicio por cuestiones de interés, de vanagloria o de rivalidad. Pero esto no merece más que una modesta recompensa, porque el Señor había dicho para ejemplo nuestro: “¿Quién me ha constituido juez o partidador sobre vosotros?” (cf. Lc 12, 14). Y antes: “No reclames lo tuyo a quien te lo toma” (Lc 6, 30) [...].

Hemos de darnos cuenta de que existe una obra de paz de mejor calidad y más sublime: me refiero a la que, mediante una asidua enseñanza, lleva la paz a los paganos, enemigos de Dios; la que corrige a los pecadores y, mediante la penitencia, los reconcilia con Dios [...]. La que recompone en la unidad y en la paz a cuantos andan en desacuerdo con la Iglesia».

(Silencio)

14. Música (Salmo 62 -Harpa Dei).**15. Alabanza bíblica** (Lectura distinta cada mes):**Del Salmo 147 (Sal 147, 6-7 y 11-14):**

«El Señor sustenta a los humildes, y humilla hasta el suelo a los impíos.

Cantad al Señor con acciones de gracias, entonad salmos a nuestro Dios con la cítara [...]

El Señor se complace en los que le temen, en los que esperan en su misericordia.

Glorifica al Señor, Jerusalén, alaba a tu Dios, Sión. Porque ha reforzado los cerrojos de tus puertas, ha bendecido a tus hijos dentro de ti. Él ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con la flor del trigo».

(Silencio)

16. Oración de la RMOP (AO) para el mes de diciembre**Rezamos en unión con el Papa León:**

«Dios de la paz, que por la sangre de Tu Hijo has reconciliado al mundo contigo, te pedimos hoy por los cristianos que viven en medio de guerras y violencias. Que, aun rodeados de dolor, no dejen de sentir Tu presencia bondadosa y la oración de sus hermanos y hermanas en la fe. Pues sólo desde Ti, ayudados por lazos fraternos, podrán ser semillas de reconciliación, constructores de esperanza en lo pequeño y en lo grande, capaces de perdonar y seguir adelante, de tender puentes donde hay división, y de buscar justicia con misericordia.

Señor Jesús, que llamaste bienaventurados a los que trabajan por la paz, haz de nosotros tus instrumentos allí donde parece imposible la armonía.

Espíritu Santo, fuente de esperanza en los tiempos más oscuros, sostén la fe de los que sufren, fortalece su esperanza. No nos dejes caer en la indiferencia y haz de nosotros constructores de la unidad, como Jesús. Amén».

(Silencio)

17. Música (Rorate Caeli -Harpa Dei).**18. Acción de gracias (Palabras bíblicas).**

«Te damos gracias, Dios mío, te damos gracias, invocamos tu Nombre, contamos tus maravillas...» *(Sal 75, 2).*

19. Reserva del Santísimo (Con previa bendición del sacerdote y canto posterior: Ubi Caritas et Amor).**Oración del sacerdote antes de la bendición:**

«Oh Dios omnipotente y misericordioso, concede, te pedimos, que cuantos veneramos la Faz de tu Hijo, desfigurada en la Pasión a causa de nuestros pecados, merezcamos contemplarla eternamente en el resplandor de la gloria celestial. Amén».